

LA DINASTÍA XX: el final del Imperio Nuevo (1188-1080 a.C).

Por D. Francisco J. Martín Valentín

Director del Instituto de Estudios del Antiguo Egipto y
De la Misión Española Proyecto Sen-en-Mut.

Los sucesores de Ramsés III constituyeron la saga de los 'ramésidas' de la dinastía XX.

No se sabe demasiado de los reinados de estos ocho reyes, todos descendientes de Ramsés III, (de Ramsés IV a Ramsés XI) que reinaron durante un periodo de poco más de ochenta años sobre Egipto.

Sus mayores esfuerzos estuvieron dedicados a construirse sus tumbas en el Valle de los Reyes, en Tebas oeste.

La mayoría de ellos eligieron sus nombres de coronación inspirándose en los de prestigiosos faraones anteriores.

La economía del país alcanzó situaciones de grave carestía y la situación política no fue mejor.

El vengador de Ramsés III, su hijo Ramsés IV fue el inspirador del papiro Harris I, donde se relata la instrucción del proceso por el complot del harén que probablemente costó la vida al anciano faraón. Durante este periodo de crisis se harán normales los robos de las tumbas reales en total impunidad.

La historia del periodo, en su aspecto cotidiano, nos es conocida a través de la ciudad obrera de Deir El Medina de donde se han obtenido una enorme cantidad de *ostraca*.

La gran crisis del periodo estalló durante el reinado de Ramsés XI. En esa época el Sumo Sacerdote de Amón Amen-Hotep fue depuesto por el general Pa-Nehesy, por algún motivo grave, quizás una rebelión contra el rey. Al mismo tiempo estalló una revuelta en el Egipto Medio. Se trataba de bandas de libios y arameos dirigidos por un sacerdote de Heliópolis llamado *Osarsef*, según Flavio Josefo. Esta habría sido la llamada '*Guerra de los Impuros*'.

Hery-Hor, un general de ascendencia libia liquidó la rebelión y se autoproclamó Visir del Sur y Sumo Sacerdote de Amón. A partir del año 19 de Ramsés XI se empezaron a contar los años en la nueva era, la llamada *Uhem Mesut* (Era del Renacimiento). Ramsés XI no será enterrado en el Valle de los Reyes y a su desaparición se fundará una nueva dinastía, la XXI, en la ciudad de Mendes, en el Delta encabezada por un antiguo funcionario real llamado Smendes. En el sur, en Tebas, serán los Sumos Sacerdotes de Amón quienes ejercerán como reyes, llegando a encerrar sus nombres dentro del cartucho, lo que hasta entonces había sido una exclusiva prerrogativa real.

La situación de crisis económica y social que sacudió Egipto al término del Imperio Nuevo fue muy fuerte. En general, se observa una descomposición del sistema administrativo a causa de la corrupción y la venalidad de los funcionarios reales. El clero de Amón experimentó un gran aumento de poder e influencia sobre las clases populares. El fallo de las instituciones políticas trajo consigo un enorme aumento de la piedad y los cultos religiosos.

Las incursiones libias en el Valle y la infiltración en los cleros y el ejército harán de estos extranjeros el poder emergente en Egipto durante los siguientes 350 años de la historia egipcia.

BIBLIOGRAFIA

Drioton, E. Vandier, J. *Historia de Egipto*. 310-337. Buenos Aires, 1962

Grimal, N. *Historia del Antiguo Egipto*. 320-325. Madrid, 1996

Peden, A. J. *The Reign of Ramesses IV*. Warminster, 1994

Vandersleyen, C. *Le Nil et la civilisation égyptienne*. Vol. 2. 616-651, París, 1995